

[espacios] liminales

Aurelio

Fundamentado en el surrealismo, el realismo mágico, la metafísica y el postcubismo, Aurelio Suárez (1910-2003) creó un universo original, onírico, desde los primeros momentos de su trayectoria. Un mundo de paisajes mentales que fusionaba lo imaginario y lo real, habitado por su propia iconografía de seres fantásticos y regido por sus personales métodos y normas, sobre el que siguió profundizando el resto de su vida.

Aurelio comenzó a exponer en el Gijón de los años treinta y terminó recalando en Madrid, sin seguir una formación reglada, aunque en contacto con los ambientes de renovación artística y literaria de la capital. Regresó a Gijón en la década de 1940, y simultaneó su trabajo como decorador de loza y porcelana en la fábrica de la familia Telenti con el cultivo del arte, hasta su jubilación a mediados de los años setenta. No obstante, habiendo abandonado la actividad expositiva en 1961, dio lugar a partir de entonces a su fama de creador apartado y secreto.

Su propia obra la almacenaba y ordenaba con la precisión de un taxonomista, empleando cajas de cartón donde guardaba las pinturas archivadas por meses y años. En su forma de trabajar, en su elaboración de series cronológicas de óleos, *gouaches* y bocetos, late esa misma mentalidad rigurosa y metódica del coleccionista. No en vano, otro de sus intereses era la pintura de artistas aficionados, la de los enfermos mentales y la de los niños, que colgaba de las paredes de su casa.

La medicina, la astronomía, la lectura y la música constituyeron algunas de sus muchas otras inclinaciones.

Fuera de este ámbito personal y doméstico, que albergaba su fascinación por lo cotidiano maravilloso y misterioso, por el extrañamiento de lo familiar, su leyenda como pintor de culto creció en los últimos años de su vida.



FUNDACIÓN
MUSEO EVARISTO VALLE

www.evaristovalle.com

Colaboran:

Gijón | Cultura
y Educación

Principado de
Asturias

MUSEO DE
BELLAS
ARTES DE
ASTURIAS